RENUNCIA DE BELIZ

SOBRE SU GESTION DE 9 MESES

Admite el ex ministro: "Fue un parto"

¿NO SE REPARA EN MEDIOS PARA LOGRAR LA REELECCION?

Confiesa Menem: "Podríamos llegar a utilizar las aguas milagrosas"

CON RELACION AL "NIDO DE VIBORAS"

Se sincera Beliz: "Me las enroscaron"

TOMO SU CAIDA CON SENTIDO RELIGIOSO

El ex funcionario no descarta resucitar al tercer día

RESPECTO DE SU CORTA EDAD

Comentó el ministro de Trabajo: "Fue un claro ejemplo de primer empleo joven"

LOS JUBILADOS ESTAFADOS CON BOCON

Les hicieron el cuento del tío abuelo

SOBRE LA "REFORMA A CUALQUIER PRECIO"

Sugiere Cavallo: "Paguen esos precios, pero pidan la factura"


LA DESOCUPACION Y LAS LEYES LABORALES

CONTRATENME

NO LOS VOY A DEFRAUDAR

INFORMES OFICIALES: LAS AGUAS MILAGROSAS NO SON POTABLES

Amplían: "Las otras tampoco, y ésas ni siquiera producen milagros"





Sátira/12
el desperdicio
Nº 306 - Sábado 28 de agosto de 1993



PERO SEÑOR PRESIDENTE ESTO ES UNA LOCURA ¿CÓMO VAMOS A SALIR A LA CANCHA CON SÓLO NUEVE JUGADORES?
VAMOS, PEREYRA, ME VA A DECIR QUE NUNCA OYO HABLAR DE REDUCCIÓN DE PERSONAL
WOLF TOUL

¡ESTÁS DESPEDIDO!!!
Rudy Pati

DURO DE TRABAJAR

Pocos suplementos nos dieron tanto trabajo como éste sobre
desocupación. Más que fue el mismísimo Cavallo, quiero deci
mismísimo ministro de Economía, quien dijo que nunca hubo ta
desocupados en el país. Lo raro es que no dijo que si quieren t
jo vayan a la trabajería. Bueno, Cavallo nunca diría una cosa
un mes y medio de las elecciones. Y nosotros estamos muy p
pados por el rumbo que Dios le pueda haber marcado a nue
bierno. ¿Y si nos echó del Paraíso? ¿Y si juntó a tres o cuat
arca y los demás estamos con el agua por el cogote? ¿
mandó a caminar 40 años por el desierto? ¿Y si alg
haciendo lobby para reformar los Diez Mandamientos? Na
podemos asegurar. Lo único que podemos ofrecerle es
mento que Patti, Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Paz, Re
y Rudy supimos conseguir. O sea, nuestro trabajo.

LA REFORMA LABORAL

Por Rudy

No sólo la Constitución se va a reformar. Ahora, con el nuevo proyecto de leyes laborales, va a haber que cambiar unas cuantas cosas. Por ejemplo:

	Donde dice	Debe decir
La Biblia	Y al séptimo descansó	Y al séptimo también trabajó
Primero de Mayo	Día del Trabajador	Día del Flexibilizador
"Duerme negrito"	Trabajando y no le pagan	Ni trabaja ni le pagan
Veinte verdades	De casa al trabajo	De buscar casa a buscar trabajo
La Internacional	La Tierra será un paraíso	La Tierra será una empresa
Ley Laboral	Indemnización	Pito Catalán
Discurso de Menem	Salariazo	Salariola
Contrato de Trabajo	Descanso del domingo	Descanso de Cavallo
Ley Laboral	Paro nacional	Pausa para almorzar
Balance	Recesión	Reelección
Descuentos salariales	Cuota sindical	Aporte a la "caja chica"
Premios laborales	Más plata por productividad	Menos latigazos por productividad
Jornada laboral	Ocho horas	Muchas horas
Protestas	Huelga	Síganme, no los voy a defraudar
Constitución	Ministerio de Trabajo	Los clasificados










OPINION

Por el prof. Sócrates Mosqueto

HUMILLACIONES DELICIOSAS

Eso de que el índice de desocupación sea precisamente de 9.9 hace pensar en las vidrieras de los negocios berretas donde ofrecen algo a 9,90 y no a 10 pesos, para que parezca menos. Pero no: la metodología rigurosa aplicada por el INDEC daba en realidad un índice de 9,9999 por ciento y la angustia de los estadígrafos era que no los agarrara la renuncia de Beliz en mitad de la investigación porque, con un desocupado más, ahí sí llegábamos al 10 por ciento. De todos modos con la designación de Ruckauf el índice vuelve a la normalidad, lo cual destaca los méritos de la flexibilización laboral: el cargo de ministro del Interior viene ofreciendo el pan a diversas familias argentinas, y todavía habrá para más.

Sin embargo la solución de fondo para la desocupación debe partir de que, como dijo el ministro Cavallo, el problema no es que falten puestos de trabajo sino que hay más gente que quiere trabajar. *¿Cómo lograr que la gente no quiera trabajar?* En este sentido hay que revalorar posiciones como la de Luis Barrionuevo, que, al destruir la ilusión de que la plata se hace trabajando, trataba de desalentar ese deseo laboral que ahora vino a denunciar el ministro. Es que no hay que esperarlo todo del Gobierno. Quien más quien menos, todos tenemos diez amigos o conocidos: con que convenzamos a uno solo de que deje de trabajar, nuestro esfuerzo mancomunado habrá conseguido reducir ¡a cero! la desocupación. Han quedado atrás los tiempos en que se decía con desprecio. "En este país la gente no quiere trabajar...", pero llegarán los tiempos en que, vencida la desocupación, diremos con orgullo: "¡En este país la gente no quiere trabajar!".

En todo de acuerdo con Cavallo, la moderna psicología diagnostica la *adicción al trabajo*, que como vamos viendo es uno de los principales problemas argentinos. Esta adicción, como el alcoholismo, suele afectar a los jefes de familia. En los grupos de trabájicos anónimos se escuchan historias conmovedoras: "Muchas veces creí que había dejado el trabajo para siempre, pero... no sé, pasaban los días y... había una angustia que me obligaba a comprar otra vez el diario, mirar en los clasificados... Es cierto que mi familia no me apoyaba". Es que la comprensión de la familia del trabájico es fundamental, y no son tantas las esposas dispuestas a cooperar para que su marido alcance lo que, como para cualquier adicción, es la única cura: la abstinencia absoluta de la droga, en este caso el trabajo.

Pero hay otro método para combatir la desocupación, que son las denuncias por corrupción e irregularidades. Hace poco, el director de un instituto de menores, la directora de un colegio, etcétera, etcétera, fueron removidos de sus cargos por haber hecho denuncias: *cada denuncia por corrupción deja libre un nuevo puesto de trabajo.* Hay que alentar que la ciudadanía haga denuncias, no para terminar con la corrupción, pero sí para combatir la desocupación.

En cuanto a la proyectada reforma laboral, no hay que tener demasiadas esperanzas: al hacer del trabajo algo precario, riesgoso, que siempre está a punto de perderse, lo torna más deseable. Antes, cuando el empresario era como una esposa sufrida que perdona todo, uno no lo valoraba y fácilmente se iba en busca de nuevas y excitantes aventuras laborales. Es más, los tangos cuentan que los hombres largaban la seguridad de su trabajo y su hogar para correr a soportar las humillaciones deliciosas de alguna bataclana. Hoy, dejan la seguridad de su bataclana para correr a las humillaciones deliciosas de la vida laboral.













DURO DE TRABAJAR

Pocos suplementos nos dieron tanto trabajo como éste sobre la desocupación. Más que fue el mismísimo Cavallo, quiero decir el mismísimo ministro de Economía, quien dijo que nunca hubo tantos desocupados en el país. Lo raro es que no dijo que si quieren trabajo vayan a la trabajería. Bueno, Cavallo nunca diría una cosa así, a un mes y medio de las elecciones. Y nosotros estamos muy preocupados por el rumbo que Dios le pueda haber marcado a nuestro gobierno. ¿Y si nos echó del Paraíso? ¿Y si juntó a tres o cuatro en un arca y los demás estamos con el agua por el cogote? ¿Y si nos mandó a caminar 40 años por el desierto? ¿Y si alguien está haciendo lobby para reformar los Diez Mandamientos? Nada de esto podemos asegurar. Lo único que podemos ofrecerle es este suplemento que Patti, Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy supimos conseguir. O sea, nuestro trabajo.








LA REFORMA LABORAL

Por Rudy

No sólo la Constitución se va a reformar. Ahora, con el nuevo proyecto de leyes laborales, va a haber que cambiar unas cuantas cosas. Por ejemplo:

	Donde dice	Debe decir
La Biblia	Y al séptimo descansó	Y al séptimo también trabajó
Primero de Mayo	Día del Trabajador	Día del Flexibilizador
"Duerme negrito"	Trabajando y no le pagan	Ni trabaja ni le pagan
Veinte verdades	De casa al trabajo	De buscar casa a buscar trabajo
La Internacional	La Tierra será un paraíso	La Tierra será una empresa
Ley Laboral	Indemnización	Pito Catalán
Discurso de Menem	Salariazo	Salariola
Contrato de Trabajo	Descanso del domingo	Descanso de Cavallo
Ley Laboral	Paro nacional	Pausa para almorzar
Balance	Recesión	Reelección
Descuentos salariales	Cuota sindical	Aporte a la "caja chica"
Premios laborales	Más plata por productividad	Menos latigazos por productividad
Jornada laboral	Ocho horas	Muchas horas
Protestas	Huelga	Síganme, no los voy a defraudar
Constitución	Ministerio de Trabajo	Los clasificados

CHE, PA... QUIERO LABURAR...

¡VENÍ, VIEJA... EL NENE YA PIDE!

Guarnerio Peti

AVISOS

- Importante empresa ofrece trabajo en horario corrido: 0 a 24.
- A conscriptos con servicio militar cumplido.
- Jubilados/as: convocatoria para tareas de promoción. Importante retribución en BOCON. Presentarse en Z/Congreso, miércoles, por la tarde.
- Empleados/as: Despido ya. Salida laboral garantizada, sin indemnización.
- A 1° que llegue 2°. Empresa de 3ª ofrece trabajo de 4ª.
- A ambos sexos. Agencia matrimonial necesita clientes.
- Señor operario: No pierda su trabajo. Fue un consejo del ministro de Trabajo.
- ¿La recesión lo angustia? Lic. Traumovich resuelve su conflicto psicológico (de usted) y su conflicto económico (de él). Descuentos a plantas enteras.
- ¿Perdió su trabajo? Por lo menos no pierda su voto. El 3 de octubre, vote lista 8765000.
- ¿No tiene nada que hacer? ¿Extraña su trabajo? Venga a Lexploit, primer centro especializado en laborterapia. Verdaderas fábricas, oficinas y campos para que usted trabaje como si tuviera un puesto.
- Jornadas de 8 horas, opcional 12 (la opción es nuestra). Honorarios accesibles. Descuentos por obra social.







OPINION

Por el prof. Sócrates Mosqueto

HUMILLACIONES DELICIOSAS

Eso de que el índice de desocupación sea precisamente de 9.9 hace pensar en las vidrieras de los negocios berretas donde ofrecen algo a 9,90 y no a 10 pesos, para que parezca menos. Pero no: la metodología rigurosa aplicada por el INDEC daba en realidad un índice de 9,9999 por ciento y la angustia de los estadígrafos era que no los agarrara la renuncia de Beliz en mitad de la investigación porque, con un desocupado más, ahí sí llegábamos al 10 por ciento. De todos modos con la designación de Ruckauf el índice vuelve a la normalidad, lo cual destaca los méritos de la flexibilización laboral: el cargo de ministro del Interior viene ofreciendo el pan a diversas familias argentinas, y todavía habrá para más.

Sin embargo la solución de fondo para la desocupación debe partir de que, como dijo el ministro Cavallo, el problema no es que falten puestos de trabajo sino que hay más gente que quiere trabajar. *¿Cómo lograr que la gente no quiera trabajar?* En este sentido hay que revalorar posiciones como la de Luis Barrionuevo, que, al destruir la ilusión de que la plata se hace trabajando, trataba de desalentar ese deseo laboral que ahora vino a denunciar el ministro. Es que no hay que esperarlo todo del Gobierno. Quien más quien menos, todos tenemos diez amigos o conocidos: con que convenzamos a uno solo de que deje de trabajar, nuestro esfuerzo mancomunado habrá conseguido reducir ¡a cero! la desocupación. Han quedado atrás los tiempos en que se decía con desprecio. "En este país la gente no quiere trabajar...", pero llegarán los tiempos en que, vencida la desocupación, diremos con orgullo: "¡En este país la gente no quiere trabajar!".

En todo de acuerdo con Cavallo, la moderna psicología diagnostica la *adicción al trabajo*, que como vamos viendo es uno de los principales problemas argentinos. Esta adicción, como el alcoholismo, suele afectar a los jefes de familia. En los grupos de trabájicos anónimos se escuchan historias conmovedoras: "Muchas veces creí que había dejado el trabajo para siempre, pero... no sé, pasaban los días y... había una angustia que me obligaba a comprar otra vez el diario, mirar en los clasificados... Es cierto que mi familia no me apoyaba". Es que la comprensión de la familia del trabájico es fundamental, y no son tantas las esposas dispuestas a cooperar para que su marido alcance lo que, como para cualquier adicción, es la única cura: la abstinencia absoluta de la droga, en este caso el trabajo.

Pero hay otro método para combatir la desocupación, que son las denuncias por corrupción e irregularidades. Hace poco, el director de un instituto de menores, la directora de un colegio, etcétera, etcétera, fueron removidos de sus cargos por haber hecho denuncias: *cada denuncia por corrupción deja libre un nuevo puesto de trabajo.* Hay que alentar que la ciudadanía haga denuncias, no para terminar con la corrupción, pero sí para combatir la desocupación.

En cuanto a la proyectada reforma laboral, no hay que tener demasiadas esperanzas: al hacer del trabajo algo precario, riesgoso, que siempre está a punto de perderse, lo torna más deseable. Antes, cuando el empresario era como una esposa sufrida que perdona todo, uno no lo valoraba y fácilmente se iba en busca de nuevas y excitantes aventuras laborales. Es más, los tangos cuentan que los hombres largaban la seguridad de su trabajo y su hogar para correr a soportar las humillaciones deliciosas de alguna bataclana. Hoy, dejan la seguridad de su bataclana para correr a las humillaciones deliciosas de la vida laboral.













...ore la ...ecir el ... tantos ...n traba- ...sa así, a ...y preocu- ...uestro go- ...uatro en un ...? ¿Y si nos ...lguien está ... Nada de esto ...es este suple- ...Rep, Guarnerio





AVISOS

- Importante empresa ofrece trabajo en horario corrido: 0 a 24.
- A conscriptos con servicio militar cumplido.
- Jubilados/as: convocatoria para tareas de promoción. Importante retribución en BOCON. Presentarse en Z/Congreso, miércoles, por la tarde.
- Empleados/as: Despido ya. Salida laboral garantizada, sin indemnización.
- A 1° que llegue 2°. Empresa de 3ª ofrece trabajo de 4ª.
- A ambos sexos. Agencia matrimonial necesita clientes.
- Señor operario: No pierda su trabajo. Fue un consejo del ministro de Trabajo.
- ¿La recesión lo angustia? Lic. Traumovich resuelve su conflicto psicológico (de usted) y su conflicto económico (de él). Descuentos a plantas enteras.
- ¿Perdió su trabajo? Por lo menos no pierda su voto. El 3 de octubre, vote lista 8765000.
- ¿No tiene nada que hacer? ¿Extraña su trabajo? Venga a Lexploit, primer centro especializado en laboterapia. Verdaderas fábricas, oficinas y campos para que usted trabaje como si tuviera un puesto.
- Jornadas de 8 horas, opcional 12 (la opción es nuestra). Honorarios accesibles. Descuentos por obra social.


EL HOMBRE QUE HIZO HABLAR A LOS ANIMALES

Por Ricardo Bebczuk

Jim Swanson había sido hasta ese momento un simple granjero, uno de esos hoscos trabajadores de la tierra que salen amenazantes con su escopeta cada vez que algún extraño osa pisar su propiedad, tal vez con el único propósito de robarle sus pertenencias, violar a su esposa e hija y asesinarlo a él. Amaba la soledad del pequeño e inhóspito valle que habitaba. Nunca se aventuró más allá de la rocosa y ríspida colina que delimitaba su solar. Si lo hubiera hecho, hubiera descubierto que vivía a 500 metros de Nueva York. Pero como la ignorancia es amiga de la felicidad, puede decirse que Jim Swanson era un hombre ignorante.

Lizzy, su hija, se fue a los 18 años a tentar fortuna a Stockton, una ciudad situada a más de 900 millas y 7 meses de su hogar (si hubiera caminado hacia el este, hubiera visto la Estatua de la Libertad en 3 minutos). Sus ojos saltones pero vivarachos, su boca torcida hacia la derecha y por ello más original y atractiva, y su figura rolliza y maternal digna del mejor momento de Rubens, le daban la certeza de que ganarse la vida como mesera o prostituta sería imposible. Por esa razón aprendió a cocinar, oficio que le permitió atrapar –mediante sus inigualables pastelillos de fresa– a un buen muchacho de Stockton, con el que se desposó y tuvo cinco hijos. Little Joe, Mary Sue, Gloria, Nick y Glenda consideraban a su abuelo Swanson una leyenda, una figura mítica, un ser poco menos que etéreo, no porque le profesaran gran admiración sino simplemente porque jamás lo conocieron y dudaban de su existencia.

Para todos los hombres existe un momento en que la vida da (o podría dar) un vuelco total. Para la mayoría, ese instante es la muerte –alivio de los eternos perdedores– pero para Jim Swanson fue antes, y fue bueno.

Una calurosa mañana de julio, sentado sobre el retrete, Jim trataba con empeño de poner fin a su prolongado estado de constreñimiento. La torta en base a hierbas frescas, previamente masticadas, digeridas y expulsadas en forma de bosta por Mollie, su única vaca lechera, esta vez no había dado resultado. De hecho, nunca daba resultado, pero Jim, goloso por demás, aprovechaba la oportunidad para darse un banquete con su platillo favorito. De repente, tensos los músculos y sudorosa la frente por el esfuerzo, sintió brotar de sus entrañas, junto a la causa de sus desvelos gástricos, un sonido profundo que al principio confundió con una ventosidad. Pero pronto advirtió que la textura del sonido, su color y, sobre todo, su olor, no correspondían con la descripción convencional de aquel fenómeno intestinal. Halló extraño y a la vez divertido el hecho y, luego de experimentar largo rato, cayó en la cuenta de que realizando ciertos precisos movimientos de su estómago podía, prescindiendo de su boca, emitir estructuras idiomáticas inteligibles como pa, ma, té, res, otorrinolaringología, la y mes.

A partir de entonces, dedicó muchas horas a perfeccionar su técnica en forma autodidacta. Para ello le robaba horas al sueño –el único hurto que cometió en su vida– y descuidaba el picado de piedras, labor que, en campos más fértiles, se conoce como "arar". Al comienzo, no plenamente consciente de la potencialidad económica de su arte, elaboraba divertidísimas rutinas con el ingenuo propósito de matar de risa a su esposa Brenda, a quien siempre consideró culpable de un abominable hecho consumado en su juventud: su casamiento. Frustrado en su intentona por el proverbial malhumor de su compañera, decidió desprenderse de ella tomándose El Olivo, la línea ferrocarrilera que recorría de este a oeste todo el país transportando la abundante producción de vid y aceitunas del sur californiano. Jim tomó el tren que regresaba a California; si hubiera realizado el trayecto contrario se hubiera enterado de que a menos de media milla de su rancho se erigía la ciudad más portentosa imaginada jamás.

Sus espectáculos convocaban centenares de hombres y mujeres deseosos de olvidar, al menos por dos horas, las penurias que les deparaba esa tierra indómita. Los diálogos que mantenía con sus gallinas, perros y caballos eran realmente desopilantes. Pero, a diferencia de lo que puede suponerse, su rutina no se limitaba a recrear en tono jocoso las costumbres de aquellas gentes simples, sino que avanzaba hacia temas más espinosos y comprometidos, como la crítica social. Por ejemplo, fue el primero en cuestionar la sempiterna bonhomía de los Cartwright, una familia de ricos hacendados que, como decía Jim, no se hicieron dueños de medio estado de Nevada por sacar a sus amigos de apuros ni por tratar con amabilidad a su pobre cocinero chino. Su tal vez agrio pero aleccionador gag "Trifulca en el rancho", en que sus zoológicos artistas pedían a Jim participación en las ganancias, fue, junto con sus agudas observaciones sobre la vida en el oeste, el germen de una vasta literatura y cinematografía revisionistas en las décadas siguientes.

Su creciente fama –cimentada en la verosimilitud de sus actos con "animales parlantes" y en la credulidad de los espectadores– le costó el mayor disgusto de su vida al juez Isaías Stone, más conocido como "Corazón de Piedra" Stone. Este juez fue el único magistrado incorruptible que sentó sus reales en los años bárbaros de la conquista del oeste. A la hora de impartir justicia era a la vez expeditivo y salomónico: cualquier sospechoso (desde robo de gallináceos hasta masacres colectivas) era condenado a la horca, pero graduaba las penas utilizando sogas más gruesas y árboles más altos para los crímenes más graves. Fue en oportunidad del asesinato del comerciante MacDonald Fryson en un oscuro establo de Nevada que su caballo-estrella Edward –que descansaba allí de la primera función– fue citado como único testigo de la fiscalía. Jim y su corcel favorito concurrieron a la Corte y, ante la sorpresa de todos, el equino mencionó al presuntamente inmaculado juez como el criminal. El Gran Jurado dio por válido el testimonio del célebre Edward y el atribulado juez vio así tronchada su larga carrera, a lo que se sumó el lógico desconsuelo por perder la vida en la horca.

Después de recorrer todo el perímetro de Estados Unidos, volvió a la región que lo vio nacer, pero el azar no lo llevó a su rancho sino a 500 metros, al otro lado de la colina. Encandilado por tanta luz y tanto cemento, sintió cristalizarse un sueño largamente concebido; lo embargaba la alegría, aunque sabía que el precio de tanta euforia fueron los siete años de duro peregrinaje y 45.623 millas que podría haberse ahorrado de no haber enfilado hacia el poniente. No pasó mucho tiempo antes de que la Opera de Nueva York anunciara en su marquesina la actuación de Jim Swanson y sus animales parlantes. El destino –que es circular– no sólo lo trajo de vuelta a su tierra de origen sino que fatídicamente lo transportó a aquella mañana de julio en que intuyó los secretos de la ventriloquia mientras pugnaba por descomprimir sus vísceras. El círculo se cerró cuando, apenas iniciado el espectáculo, lo que debió ser el remate de una broma se convirtió en un sonido estentóreo que Jim sintió acompañado de una sustancia viscosa que recorría la parte inferior de su cuerpo; y lo que debió ser una carcajada general fue una mueca de espanto en los rostros, un mar de pañuelos sobre las narices y una precipitada salida del público que, como una estampida de búfalos, abandonó la sala para nunca más volver.


CHIVITOS

Todos los sábados, en trasnoche, a la 1.45, Los Kijotes siguen cargando contra los molinos en El Bululú, Rivadavia 1350. Allí los esperan, al grito sagrado de *Reíd Mortales.* Vayan, Sancho.

•

También en El Bululú, pero un rato antes, a las 21, todos los sábados el grupo 5 Millones (de la nueva denominación) se hace efectivo en el escenario de esta sala, donde pone en marcha su creación colectiva *Engranaje.*

•

Combatiendo la deserción escolar, Los Vergara vuelven a la universidad, concretamente: a la Universidad Popular de Belgrano. Allí presentarán, en Ciudad de La Paz 1972, a la 0.45, su nuevo espectáculo *¡Qué fenómeno!,* en homenaje a *Pepe Biondi,* Patapúfete...

•

La revista misionera de humor *El Mbaringui,* dirigida por Antonio Latriccino (Latre) organizó, del 13 al 22 de agosto, la primera muestra de Humor Gráfico del MERCOSUR, con humoristas de Paraguay, Uruguay, Brasil y la Argentina. Cumplimos en avisar (tarde, pero seguro).

•

Otra que ya fue: convocado por la revista *La Maga,* se concretó parte de un sueño de Alberto Olmedo, consistió en la presentación de la estatua de sus manos, la que tuvo lugar el pasado 24 de agosto. Para que el sueño termine de concretarse, al verla diga "Chau, Negro".

•

En el Teatro Regina tendrá lugar un estreno simplemente emocionante: *Emociones simples,* un espectáculo de La Trup, una compañía que reúne a actores, trapecistas, malabaristas, músicos y bailarines. O sea, todo un circo, con una sola excepción: no hay carpa.

•

Y finalmente, para compensar los anuncios tardíos, un auténtico anticipo: en octubre, como parte de la colección La Mandíbula Mecánica, llega *Los argentinos por la boca mueren.* Se trata de un libro de Carlos Ulanovsky referido a nuestro uso y abuso de la lengua: algo para leer en silencio.


Y SE ACABA

Así es, lector. A sólo una semana de terminar **Sátira** con su primer período presidencial (el sábado que viene cumplimos 6 años), nos encontramos ante un panorama de desocupación, recesión y, por qué no decirlo, reelección. Y la verdad, lector, es que nosotros estamos a favor de la reelección. Siempre lo estuvimos. Y no sólo por 6 años, ni por doce. Para siempre. No le ofrecemos un gran programa, ni reformas. Sólo algún concursito sin premios millonarios, chistes, opiniones y eso. Tampoco le pedimos que nos vote, sólo que nos compre (por favor, que no se malentienda esta frase, que nos compre quiere decir que compre el diario todos los sábados, eh). Y en cuanto a la desocupación, ¿qué le podemos decir, lector? Sólo que éste es otro de los ya numerosísimos suplementos que no hubiéramos querido tener que hacer.

Hasta el sábado.

RUDY

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR REP

